

Bernarda Zubrzycki

Inmigrantes polacos y sus descendientes en provincia de Buenos Aires, Argentina. Un estudio preliminar

Introducción

Argentina es uno de los países del mundo que acogieron y acogen un alto porcentaje de inmigrantes y de residentes extranjeros. Estos movimientos migratorios han promovido, desde el contacto cultural, una nueva forma de generar y expresar la identidad.

Si tenemos en cuenta que la diversidad, propia de las sociedades pluriculturales como ésta, funciona como un núcleo generador de cambios, veremos la importancia de favorecer la integración, pero no a costa de eliminar una porción de la tradición cultural de los pueblos, sino reivindicándola a fin de lograr un espacio congruente y beneficiosos para todos¹.

Por esta razón, una representación clara de los grupos de inmigrantes y su cultura de origen puede servir, tanto para ilustrar formas universales de comportamiento humano, como para comprender cuales son los componentes esenciales y las condiciones que orientaron su expresión actual.

Tradicionalmente, en Argentina, las investigaciones sobre migraciones han estado fundamentalmente referidas a las dos grandes mayorías: italianos y españoles, y pocos han sido los trabajos específicamente antropológicos concernientes a los pequeños y medianos grupos de inmigrantes como los lituanos, daneses, armenios, sirios, libaneses, griegos, japoneses, entre otros.

En este artículo en particular, caracterizaremos la migración polaca en la provincia de Buenos Aires, especialmente en el ámbito de las localidades de La Plata, Berisso y Ensenada².

Conocer el perfil que caracteriza esta comunidad junto al de las otras comunidades estudiadas o por estudiar permitirá establecer comparaciones representativas, como para configurar semejanzas y diferencias entre los dis-

¹ La teoría del "Pluralismo Cultural" preconiza la idea de defender la permanencia de la variedad como elemento enriquecedor para la sociedad de recepción, por la adición de aportes diversos, estimulador de la dinámica social, a partir de las interrelaciones, y posibilitador de un desarrollo armónico para los individuos que la portan, sin rupturas traumáticas con los valores y tradiciones familiares. Maffia, M.; Mehlreter, K.; Basaldúa, M., 2000, *Construction of an ethnographical database of groups of immigrants and their descendents in the province of Buenos Aires (excluding Spanish and Italian)*. Two Homelands: Migrations Studies, Vol. 11. Institute for Slovene Emigration Studies.

² La investigación que sustenta este trabajo fue solventada gracias a una Beca de Estudio de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires durante el año 1999.

tintos grupos radicados en el país, sin lo cual resulta difícil caracterizar las modificaciones que se produjeron y se producen como consecuencia del cambio cultural y del contacto intercultural.³

Metodología

El análisis de la migración polaca en la provincia de Buenos Aires se realizó, por un lado, a través del análisis de la información bibliográfica y documental sobre el grupo, y por otro, de la aplicación de una encuesta sociocultural cuyos resultados son cargados en una base de datos construida a tal fin como parte del proyecto de investigación "Mapeo sociocultural de grupos de inmigrantes y sus descendientes radicados en la provincia de Buenos Aires (exceptuando españoles e italianos)" que se desarrolla en el ámbito de la Universidad Nacional de La Plata⁴.

Las principales variables tomadas en consideración son: sexo, edad, lengua, ocupación, religión, escolaridad, realización de prácticas culturales vinculadas al lugar de origen, como la comida, la ejecución de instrumentos musicales y la danza, entre otras.

La encuesta es aplicada a individuos, inmigrantes o descendientes en cualquier generación, de ambos sexos, desde los seis años de edad, radicados en la provincia de Buenos Aires.

Se confecciona un padrón preliminar de individuos a encuestar a partir del registro de las asociaciones que los agrupan, el cual luego se amplía a parientes, amigos o allegados que son registrados mediante preguntas *ad hoc* en la planilla.

La primera información sobre el grupo así obtenida es complementada, ajustada y testeada en base a otro tipo de técnicas como entrevistas en profundidad y observación con distintos grados de participación.

En el caso que nos ocupa la encuesta se tomó durante 1999 a 76 individuos cuyos datos se ingresaron a la base entre el 2000 y 2001.

Cabe aclarar que los migrantes polacos, y fundamentalmente sus descendientes, se radicaron en todo el territorio de la provincia de Buenos Aires (no sólo en las localidades seleccionadas para este estudio) y en otras provincias argentinas, especialmente en las colonias agrícolas misioneras. Sin embargo, su ubicación resulta muy dificultosa debido a varios factores:

³ Maffia, M.; Mehltreter, K.; Basaldúa, M. (Op. Cit.).

⁴ El mencionado proyecto es dirigido por la Lic. Marta Maffia y financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (Argentina).

la mencionada dispersión, dilución en la población local a partir de casamientos mixtos⁵ y las pocas asociaciones polacas que aún perduran.

La elección de las ciudades de referencia -La Plata, Berisso y Ensenada- se debió esencialmente a la presencia de un número significativo de individuos de origen polaco (por nacimiento o descendencia) concentrados en un área geográfica relativamente pequeña, y de la Unión Polaca en Berisso, la primera sociedad de inmigrantes de ese origen fundada en la provincia y una de las pocas que aún sigue en actividad.

El contexto

Las ciudades de La Plata -capital de la provincia de Buenos Aires-, Berisso y Ensenada conformaron un triángulo urbanístico, industrial y comercial de gran envergadura, ubicado a unos 60 km de la Capital Federal.

Si bien la región atravesó en los últimos 20 años una serie de transformaciones que fueron acompañadas por una caída del nivel de actividad y un proceso de desindustrialización, así como por una tendencia de decrecimiento del ingreso medio, hasta mediados de siglo fue uno de los polos de atracción más importantes del país.

La Plata, fundada en 1882, atrajo desde sus comienzos a grandes contingentes de extranjeros que trabajaron en la construcción del puerto, viviendas y edificios públicos de la naciente ciudad.

La institución extranjera más antigua es la Asociación Italiana de Socorros Mutuos creada en 1883. Con el tiempo se fundaron entidades que agruparon españoles (Asociación Española de Socorros Mutuos), franceses (Círculo Francés Social y Cultural), alemanes (Club Germano Argentino), irlandeses (Colectividad Irlandesa San Patricio), japoneses (Asociación Japonesa Platense), sirios (Asociación Siriana-Ortodoxa), libaneses (Sociedad Libanesa de La Plata), suizos (Helvética Sociedad de Socorros Mutuos), portugueses (Casa de Portugal), griegos (Instituto Cultural Argentino Heleno), armenios (Sociedad Armenia), israelitas (Asociación Mutual Israelita Argentina), escandinavos (Centro Escandinavo de La Plata), y más recientemente uruguayos, chilenos, peruanos, bolivianos, paraguayos y brasileños.

⁵ “En la actualidad, en la Argentina, existe una sociedad mayor no étnicamente especificada, parte de la cual está formada por aquellos descendientes de los inmigrantes que, debido a los procesos de movilidad social ascendente y de la exogamia, han perdido su adscripción originaria” Bargman, D.; Barua, G.; Bialogorski, M.; Biondi Assali, E.; Lamoumier, I., 1992, “Los grupos étnicos de origen extranjero como objeto de estudio de la antropología en la Argentina”. En: Hidalgo, C.; Tamagno, L. (Comp.), *Etnicidad e Identidad*. Centro Editor de América Latina, p. 196.

Ensenada se funda en 1801, pero su crecimiento comienza alrededor de 1893 con la creación del Apostadero Naval y el traspaso de su puerto a jurisdicción nacional. La atracción hacia la zona se refuerza cuando en 1923 se crea el Astillero Río Santiago y en 1925 cuando se instala la destilería de petróleo de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Las colectividades que aún están presentes son la caboverdiana (Sociedad Caboverdiana de Ensenada), italiana (Asociación Abruzzese de Ensenada; Sociedad Obrera Italiana de Socorros Mutuos) y peruana (Centro Cultural Perú Tusuy).

Berisso, que nace como tal en 1871, era a principios de siglo una importante zona portuaria con gran desarrollo de la industria naval y particularmente de la industria frigorífica, la cual atrajo a miles de inmigrantes a la ciudad.

La importante presencia de colectividades se ve reflejada en la cantidad de clubes o entidades que se fundan en la zona: en 1907 se crea la Sociedad Albanesa, los griegos fundan en 1911 su Fraternidad, en 1913 surge la Unión Polaca, en 1915 la Sociedad Portuguesa y ese mismo año se crea la Sociedad Irlandesa. Entre 1917 y 1935 se establecen la Sociedad Islámica, Italiana, Ucraniana, Armenia, Bielorusa, Búlgara, Alemana, Yugoeslava y el Hogar Checoslovaco.

Toda esta presencia extranjera dará lugar a la conformación de una Federación de Entidades Extranjeras que desde la década del '70 organiza la Fiesta del Inmigrante; en 1978 Berisso fue declarada Capital Provincial del Inmigrante.

El proceso migratorio polaco hacia Buenos Aires

Según las investigaciones realizadas por Estanislao Pyzik (1966)⁶ en el Archivo Histórico de la Nación, los primeros polacos en Argentina fueron militares que integraron las filas del Ejército Libertador: en 1812 aparece Miguel Zatocki, Cabo del Regimiento polaco y el Teniente Antonio Mierz; en 1817 y 1819 el diario oficial de la época, *La Gaceta de Buenos Aires* nombra otros dos militares al servicio del Ejército Argentino: el Coronel General Antonio Belima-Skupieski y el Sargento Mayor Juan Valerio Bulewski.

Sin embargo, recién podemos hablar de una "inmigración polaca" cuando en el mes de junio de 1897 arribaron al puerto de Buenos Aires los primeros colonos polacos propiamente dichos, catorce familias las cuales se

⁶ Pyzik, E, 1966, *Los polacos en la República Argentina y América del Sur desde el año 1812*. Editado por el Comité de Homenaje al Milenio de Polonia, Buenos Aires.

radicaron en Apóstoles y San Pedro, en el entonces Territorio Nacional de Misiones.

La gran mayoría de la bibliografía relacionada a la migración polaca en Argentina está referida a estudios en la provincia de Misiones: Gallardo (1903), Vogt (1922), Grosso (1974), Bartolomé (1977)⁷.

Como antecedentes para provincia de Buenos Aires, sólo podemos citar los trabajos de Maffia, Fontana y Cascardi (1985), Lahitte y Maffia (1986) y Ceva (1991)⁸.

Junto con estos autores podemos determinar tres períodos migratorios para dicha provincia:

- desde 1897 hasta la Primera Guerra Mundial.
- de entreguerras.
- de postguerra (final de la Segunda Guerra Mundial).

Los migrantes nacidos en Polonia relevados hasta ahora en provincia de Buenos Aires, pertenecen a lo que denominamos migración de entreguerras y migración de postguerra. La gran mayoría de ellos provienen de sitios correspondientes a las regiones oriental y central de Polonia; inclusive proceden de ciudades y aldeas que han desaparecido como tales después de la Segunda Guerra o cuyos territorios pasaron a pertenecer a la unión Soviética.

Algunos de estos lugares de origen son: Bialystok, Lublin, Poszn, Vilno y Galitzia.

Los motivos que los llevaron a migrar fueron, en el caso de aquellos que se desplazaron después de la Primera Guerra Mundial, los rumores del

⁷ Gallardo, A., 1903, *Territorio Nacional de Misiones. Colonización austro-polaca. Su comienzo, desarrollo y situación actual. Informe a su respecto de Carlos Gallardo al Ministro del Interior Joaquín V. González*. Peuser, Buenos Aires.

Vogt, F., 1922, *La colonización polaca en Misiones: 1897-1922*. Tipografía El Semanario, Buenos Aires. Grosso, M.; 1974, *Colonias europeas en territorio misionero*. Argentina. Instituto Nacional de Antropología. Relevamiento cultural de la provincia de Misiones.

Bartolomé, L., 1977, "Sistema de actividad y estrategias adaptativas en la articulación regional y nacional de colonias agrícolas étnicas: el caso de Apóstoles (Misiones)". En: Hermitte, E.; Bartolomé, L. (Comp.) *Procesos de articulación social*. Amorrortu Editores.

⁸ Lahitte, H.; Maffia, M. (Colab.), 1986, *A modo de conclusión: Los migrantes caboverdeanos, polacos y griegos*. Cuadernos LARDA Nro.25, La Plata.

Maffia, M; Fontana, S.; Cascardi, J.J., 1985, *Estudio antropológico de los inmigrantes en provincia de Buenos Aires*. Sapiens Nro. 5, Museo Arqueológico Municipal Dr. Menghin e Instituto de Investigaciones Antropológicas, Chivilcoy (Buenos Aires, Argentina).

CEVA, M., 1991, "Movilidad social y movilidad espacial en tres grupos de inmigrantes durante el periodo de entreguerras. Un análisis a partir de los archivos de fábrica". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nro. 19. Buenos Aires.

Balmaceda, R. R., 1994, *Bibliografía sobre Inmigración, Colonización y Comunidades extranjeras en la Argentina*. Geodemos Nro. 3, PRIGEO-CONICET.

acecho de una nueva guerra y los deseos de encontrar un destino mejor para ellos y sus familias.

Según aquellos que migraron en el período de postguerra, las alternativas que se le presentaban eran tres, en el caso de que el final de la guerra los sorprendiera en un país que no fuera el de origen: 1) quedarse en el territorio extranjero (en la mayoría de los casos fue Inglaterra o Italia), 2) volver a Polonia, 3) migrar.

Regresar a Polonia significaba para muchos *volver a una Polonia que no nos pertenece, regresar a un país que ya no es nuestro*. Testimonios que aluden a la situación de dependencia con respecto a la Unión Soviética que pasó a tener Polonia nuevamente después de la guerra. La mayoría de los polacos que estuvieron frente a esas tres oportunidades migraron a diversos países, entre los que figuraban la República Argentina⁹.

Migraron con deseos de encontrar en el país de destino mejores perspectivas para el futuro, influyendo en la toma de decisión la propaganda alentadora respecto a la Argentina que llegaba por ese entonces a sus lugares de residencia, a través de las embajadas de los países de destino y de parientes o amigos residentes en los mismos.

Las dos migraciones (de entreguerras y postguerra), de las que fueron partícipes los polacos de provincia de Buenos Aires, tuvieron como característica el ser migraciones colectivas, porque las causas que las motivaron (guerras) tuvieron un espectro de incidencia extenso, es decir, incidieron sobre muchas familias o grupos de polacos.

⁹ El fin de la guerra no fue acompañado por una declinación de la actividad productiva, sino que el período 1945-1948 fue uno de los de mayor crecimiento de la economía argentina. Dicho crecimiento se basó en una continua expansión de la actividad manufacturera, completándose en esta etapa la primera fase del proceso de sustitución de importaciones, caracterizado por el desarrollo de la industria liviana dedicada a la fabricación de bienes de consumo, con alta intensidad de mano de obra. *El boom* de la inmediata postguerra convirtió a la Argentina en una meta deseable para un alto número de europeos que abandonaban sus países de origen empujados por la crisis económica y por las conmociones políticas que acompañaron al fin de la contienda bélica.

La composición de los inmigrantes según su país de origen es elocuente al mostrar el fuerte peso de italianos y españoles en la inmigración de la postguerra en Argentina. Los italianos siempre ocupan el primer lugar, con una importancia muy diferenciada respecto a los españoles. Si bien no existen otras nacionalidades que tengan una significación de tanta importancia durante el período, es destacable el aporte de polacos, yugoeslavos y rusos en 1948 con alrededor del 15%.

Barbero, M.; Cacopardo, M., 1991, "La migración europea en la Argentina en la segunda postguerra: viejos mitos y nuevas realidades". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nro. 19. Buenos Aires.

Muchos de los migrantes que tenían familia nuclear en el momento de la migración se desplazaron con ella. En otros casos primero migró el varón y después mandó llamar a la mujer y a los hijos, en el caso que los tuviera.

En numerosas entrevistas los migrantes testimoniaron que los parientes o amigos, a través de los que les llegaba respecto a la Argentina, los ayudaron una vez en el país receptor, alojándolos, proveyéndoles de alimentos y posibilidades laborales.

En otros casos y en particular en la migración de entreguerras, polacos con residencia en Argentina, una vez asegurado su sustento, "invitaron" a parientes y amigos por medio de "cartas de llamada", posibilitando el desplazamiento y la colaboración posterior.

Los migrantes con más años de residencia en el país participaron como agentes de la adaptación, hicieron las veces de intermediarios entre el migrante recién llegado y el país receptor.

Podríamos decir, de acuerdo a la información obtenida hasta el momento, que los lazos de parentesco como los lazos de amistad intervienen desde el principio en el proceso de migración. La existencia de parientes y/o amigos puede ser considerada como un factor que incide en la decisión de migrar, y posteriormente, ya en el país receptor, los migrantes más antiguos a través de mecanismos de ayuda mutua y solidaridad, acompañan a los recién llegados en su integración a la sociedad receptora.

La ayuda de migrantes más antiguos a migrantes recién llegados no sólo se ha dado en esta forma, entre polacos residentes en Argentina, sino a través de la existencia de organizaciones que nuclean a los nativos de Polonia y sus descendientes desde los tiempos de las primeras migraciones. Instituciones, clubes y asociaciones que tienen su primer antecedente en el año 1890, cuando fue fundada la primera Sociedad Polaca de la República Argentina, obra llevada a cabo por 24 polacos radicados en el país y pertenecientes a migraciones individuales.

Por su parte la Argentina también daba albergue en el Hotel de Inmigrantes de la Capital Federal a los polacos durante los primeros días de su llegada.

Casi la totalidad de los entrevistados nacidos en Polonia permanecieron en él uno o dos días, entre tanto buscaban trabajo y alojamiento.

Con respecto a las actividades que éstos migrantes desarrollaban en Polonia, podemos decir que eran variadas: campesinos, estudiantes, militares, comerciantes y oficios varios. Estas ocupaciones caracterizan fundamentalmente la migración de postguerra.

En cuanto a las más frecuentes entre los migrantes del período de entreguerras, reconocimos básicamente dos: campesinos y comerciantes, te-

niendo en cuenta que esta migración acarrió gran cantidad de polacos judíos, dedicados a esta última actividad.

Los judíos nacidos en Polonia no participan en nuestro país de los nucleamientos de la comunidad polaca. Se identifican más con la religión que por la nacionalidad y es así que se agrupan en instituciones judías.

Los clubes y asociaciones que nuclean polacos fueron fundados con el fin de agrupar a los nativos de Polonia y sus familias y de recrear a través del baile, el idioma, la comida, los eventos, las pautas culturales de su grupo étnico.

A este respecto, una breve reseña histórica de la fundación de la *Unión Polaca en Berisso* nos servirá de ejemplo: en 1912 llega al puerto de Buenos Aires Antonio Moszynski, inmigrante polaco que junto a su familia se radicaría en Berisso luego de conocer a un compatriota dueño de una imprenta en dicha ciudad. Con la idea de organizar y reunir en una sociedad a todos los inmigrantes polacos residentes en Berisso, acompañado por otros polacos funda la asociación un 20 de abril de 1913. Los fines eran realizar actos culturales y fundar una escuela de idioma polaco, celebrar actos que recuerden fechas patrióticas, efectuar actividades de ayuda mutua entre los asociados, e instalar un edificio propio para la sede social.

Antonio Moszynski fue nombrado el primer presidente, siendo además el primer maestro de idioma polaco.

Durante la Primer Guerra Mundial la asociación colaboró con el Comité Patriótico por la Liberación de Polonia establecido en Buenos Aires, filial a su vez del Comité Central de París. Luego del conflicto y establecida Polonia como república independiente, la Unión Polaca en Berisso fue sede de numerosas visitas de miembros de la Embajada Polaca, cónsules e integrantes de otras asociaciones.

En 1936 se obtiene la Personería Jurídica. Las finalidades básicas establecidas en los nuevos estatutos son: propender a toda forma de confraternidad argentino-polaca; mantener la unidad de los polacos en Berisso y cooperar en el mantenimiento de la vinculación con las organizaciones polacas en Argentina y Polonia; llevar a cabo toda clase de manifestaciones culturales, conmemoración de fiestas cívicas, festivales, conferencias, mantenimiento de la biblioteca, suscripciones a periódicos o revistas, veladas artística y reuniones sociales.

Desde 1960 funcionaba el *Ballet Folklórico Polaco Poznan*; en 1986 se crea un ballet independiente denominado *Przyjacieli* y en 1994, luego de conversaciones entre la comisión directiva de la sociedad y los representantes del conjunto independiente, quedó plasmado en *Ensamble Poznan-Przyjacieli*.

Primera caracterización de los polacos radicados en las localidades de La Plata, Berisso y Ensenada (Pcia. de Buenos Aires)

La caracterización que presentamos a continuación se realizó a partir de la información ingresada en la base de datos. Esta información nos brindará tendencias de algunas de las variables consideradas.

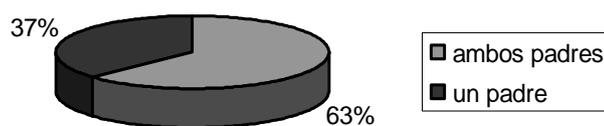
A- Origen¹⁰

De los 76 encuestados hasta el momento, tanto inmigrantes como descendientes, contamos con 16 individuos nacidos en Polonia, cuyas edades al momento de ingresar al país oscilan entre 5 y 35 años.

La mayoría salió de Polonia siendo aún niños, entre los años 1924-1949, con interrupciones por la guerra entre 1940 y 1946. En el caso particular de dos encuestados que llegaron ya adultos luego de la Segunda Guerra, su salida del país fue a comienzos del conflicto bélico; luego de participar en éste y de haber estado en Italia, Francia e Inglaterra, optaron por Argentina como destino final.

La encuesta también nos permite saber si el origen polaco del encuestado es por parte de ambos padres o por una sola línea. En el siguiente gráfico mostramos los porcentajes para el total de los encuestados:

B- Sexo y grupo de edad

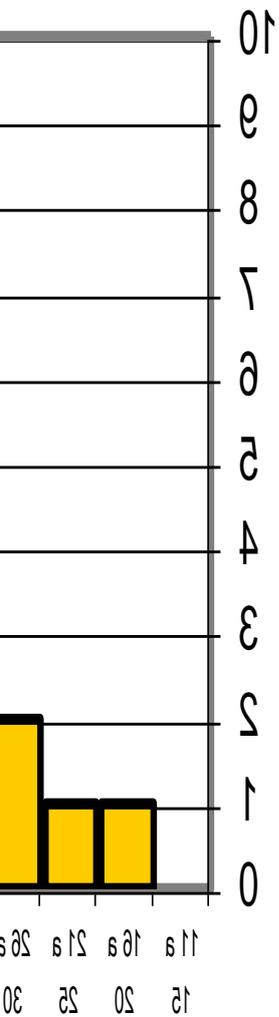


¹⁰ El origen del encuestado, sus padres, abuelos y cónyuge, es entendido como: si posee algún ancestro inmigrante en cualquier línea (paterna o materna) y en cualquier generación.

Los porcentajes entre varones y mujeres de los encuestados son bastante similares, siendo un poco mayor el número de mujeres, aunque son más los varones nacidos en Polonia.

Las edades oscilan entre 92 y 16 años, con cuatro generaciones residiendo en la zona.

C- Estado civil y pautas matrimoniales



Respecto al estado civil de los encuestados, podemos ver que el 46,7% es casado, el 16,8% es viudo, el 32,4% soltero, el 2,6% separado y el 1,3% divorciado.

Con referencia al origen del cónyuge de los encuestados tenemos los siguientes resultados: el 74 % corresponde a cónyuges de distinto origen y sólo un 26 % posee (o poseyó) pareja del mismo origen.

En cuanto al origen de los cónyuges en el caso de matrimonios mixtos, se evidencia una preferencia en la elección del cónyuge de origen italiano y español en segundo lugar:

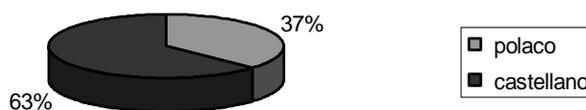
Si bien en el total de los matrimonios sólo el 29% de ambos cónyuges son polacos, al discriminar entre inmigrantes y descendientes, observamos un alto porcentaje de casamientos con cónyuges del mismo origen entre los primeros: un 67% de los inmigrantes contrajo matrimonio con alguien de origen polaco. En todos los casos registrados, aquellos que llegaron al país casados lo hicieron con toda la familia; aquellos que llegaron de niños vinieron con ambos padres. No hemos encontrado aún situaciones, muy comunes en otros grupos de inmigrantes, en la que primero migra el varón y luego manda llamar a su mujer e hijos una vez instalado en el país.

Respecto a este ítem, por el momento podemos concluir que entre los inmigrantes hay (hubo) una marcada preferencia por cónyuges de origen polaco, no así entre los descendientes.

D- Lengua ¹¹

Uno de los elementos identitarios que suelen considerarse en este tipo de estudios es la lengua y su grado de mantenimiento en los descendientes. A este respecto y utilizando los datos de la Encuesta, obtenemos los siguientes datos:

Primera lengua hablada por los encuestados:



Segunda lengua hablada por los encuestados: 45% polaco y 31% castellano. El restante 24% está distribuido entre ucraniano, italiano, inglés y alemán.

¹¹ Respecto a la lengua, se distingue entre la variable *lengua materna* o *primera lengua*, definida como la lengua que una persona adquiere primariamente y que se transforma en su instrumento natural de pensamiento y comunicación; y la variable *segunda lengua*: es la adquirida por una persona luego de que adquiere una primera lengua. Coincide por lo general con la lengua oficial. (Maffia, M.; Mehlreter, K.; Basaldúa, M. Op. Cit.)

Es interesante notar que el 45% tiene como segunda lengua el polaco: en todos los casos se trata de hijos, y en menor medida nietos, de inmigrantes que han aprendido el idioma en su propia casa y/o en cursos dictados por alguna asociación polaca; en todos los casos, cuando el idioma fue aprendido e la casa, ambos padres eran polacos. De los restantes idiomas (excepto el castellano) el más significativo es el ucraniano; fue siempre aprendido en el lugar de origen por inmigrantes que residían en poblaciones cercanas a la frontera con Ucrania.

Respecto al interés por aprender la lengua de origen -en aquellos descendientes que no la hablan- sólo el 27,6 % está interesado.

E- Religión

La totalidad de los encuestados inmigrantes practica la religión católica, al igual que sus padres. En ningún caso han practicado otra.

Los descendientes, por su lado, salvo un caso de religión evangélica, también han manifestado como única religión la católica; sólo han aparecido un par de casos de personas que, habiendo sido educados en la fe católica, no profesan en la actualidad.

F- Comidas, Música, Danzas

Estas variables parecen no tener demasiado peso, por lo cual podríamos concluir que, hasta el momento, no actuarían como indicadores de identidad étnica. Sin embargo, éstos son los principales elementos sobre los cuales se estructura el funcionamiento de las asociaciones y una de las causas de su surgimiento.

Palabras finales respecto a la migración polaca

El migrante, atrapado entre diferentes filiaciones culturales constituye su identidad de manera dinámica, ajustando su comportamiento a las normas y modelos propuestos tanto por su grupo de origen como por la sociedad receptora¹².

El sujeto que migra, frente a las situaciones de conflicto, debe articular sus capacidades y posibilidades adaptativas. Esa adaptación al cambio, según Yampey (1982)¹³, atraviesa tanto a nivel del individuo como del grupo diferentes etapas:

A) La primera, de contacto inicial, caracterizada por cierta euforia y exaltación de los valores culturales del país de origen: surgen de esta manera las instituciones que nuclean a compatriotas y donde se ponen de manifiesto los mecanismos de ayuda mutua entre los migrantes más antiguos y los recién llegados, actuando los primeros como agentes de la adaptación, satisfaciendo necesidades básicas como hospedaje, alimento, trabajo, etc.

Así lo relata un informante:

Estar en la sociedad era como estar en Polonia, hablábamos en polaco, preparábamos nuestras comidas típicas, nos ayudábamos a conseguir trabajo (...) era como una Polonia pequeña.

¹² Los cambios que se producen en el desplazamiento migratorio suelen provocar situaciones ambiguas, muchas veces dolorosas. Los individuos pertenecen a una cultura, compartiendo el idioma, una historia, una escala de valores, una forma de interpretar la vida, una forma de trabajar, ciertas modalidades de organización, entre otros elementos, gracias a los cuales adoptan formas de comportamiento que les son impuestas por métodos de socialización propios de cada sociedad, asumiendo la herencia cultural específica y los diferentes modos de integración que ésta propone.

En el marco de un proceso migratorio, este proceso de socialización se vuelve conflictivo, y muchas veces contradictorio. El individuo internaliza un doble juego de valores: por un lado, los de la sociedad de origen, por otro lado, en las instituciones de la sociedad receptora, las nuevas reglas y valores. Esta doble condición de integración problematiza de una manera muy particular la vida cotidiana de los nuevos pobladores.

Mera, C., 1998, *La inmigración coreana en Buenos Aires. Multiculturalismo en el espacio urbano*. Ed. Eudeba, Buenos Aires, Argentina.

Otros autores que han tratado el tema: Maffia, M; Morgante, G; Fora, M., 1998, "Lithuanian Migration to Argentina". En: *Two Homelands: Migration Studies*. Vol. 9. Institute for Slovene Emigration Research.

Juliano, D., 1992, "Estrategias de elaboración de identidad". En: Hidalgo, C., Tamagno, L. (Comp.), 1992, *Etnicidad e Identidad*. Centro Editor de América Latina.

Solheid Da Costa, M., 1995, "El violín que solo tocaba en polaco: del estigma a la reconstrucción de la identidad de los polacos en Paraná". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nro. 29. Buenos Aires.

Bjerg, M., 2001, Entre Sofie y Tovelille. *Una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina*. Ed. Biblos, Argentina.

¹³ Yampey, N., 1982, *Migración y transculturación*. Ed. Galerna, Buenos Aires.

B) La segunda etapa aparece cuando el migrante establece una adaptación superficial que responde a la fantasía de sentirse de paso, casi como un turista que regresará a su país a la brevedad:

Ya estábamos siete años casados y con dos hijos y él quiso viajar, viajamos todos juntos. Veníamos para hacer plata y volver.

C) La siguiente etapa comienza cuando la idea de regresar ya no parece realizable de inmediato, se pospone pero no se excluye, lo cual le impide realizar una adaptación activa.

D) La cuarta etapa llega para quienes renuncian volver y encaran su reinstalación. Se requiere una modificación y cambio en los valores ya internalizados y la adquisición de otros nuevos. Aunque en el fondo nunca se produce un abandono definitivo o absoluto del anhelo de retorno:

Cuando vinimos para acá traje un poco de plata para viajar de acá hasta allá, pero que!!! ¿volver? si mi marido trabajaba un mes y tres no, después cuando los chicos fueron más grandes yo empecé a trabajar en el frigorífico también y ahí recién nos levantamos, acá compramos una casita y nos quedamos.

Nosotros siempre quisimos regresar, pero vinieron los hijos, la casa, los nietos (...) y nos quedamos.

Esa necesidad de adaptación al nuevo lugar de residencia conmociona tanto la identidad individual como la identidad grupal, manifestándose en aspectos tales como la lengua, el origen y la elección del cónyuge, elementos que surgieron como relevantes en la encuesta etnográfica.

El migrante no deja de tomar como punto de referencia su país de origen, a partir del cual organiza sus percepciones en el nuevo lugar de residencia. Y aún más, es posible que refuerce esta actitud en el contacto con otros compatriotas y con individuos que mantienen idénticos patrones de conducta y de interpretación de la realidad. De esta manera, un sujeto que se desplaza, enfrentado a vivir en un nuevo ámbito y sin poder desprenderse de ese marco de referencia, estructura su vida cotidiana en torno a dos polos: uno, el de su vida familiar y con sus compatriotas, en un contexto similar al de su país de origen, donde se habla la lengua materna, se escucha y baila música de origen, se come comidas típicas, etc., y el otro polo, el de su vida pública, su trabajo, en una cultura que no le es familiar y donde la comunicación se realiza en la lengua del país receptor.

En consecuencia, los migrantes practican un tipo de bilingüismo -lengua materna/lengua del país receptor-, donde una predomina sobre la otra en relación con el ámbito en que sucede la situación.

Simultáneamente a la práctica del idioma polaco, los migrantes han tenido que aprender la nueva lengua, lo cual les permitió el establecimiento

de contactos personales, entre ellos laborales, con miras a participar del proceso de movilidad social de la comunidad a la que se incorporaban¹⁴.

El lugar de trabajo constituyó uno de los ámbitos de aprendizaje de la lengua del país receptor. Los varones, que con más frecuencia que las mujeres salían a trabajar, conjuntamente con los niños al comenzar la escolaridad, eran los primeros en incorporar el nuevo idioma. Aquellas mujeres que no mantuvieron una relación laboral fuera del ámbito de la vivienda, retrasaron el aprendizaje de la segunda lengua.

Los niños polacos o hijos de polacos al iniciar la escuela en la Argentina, llevaron a la casa de sus padres la nueva lengua y “obligaron” a sus progenitores en algunos casos, a reforzar el aprendizaje de la misma y en otros tantos a iniciarlo. Los niños representan para el recién llegado un puente importante para acceder, al menos a través de la lengua, al conocimiento de la nueva filiación cultural amortiguando los efectos negativos en la constitución dinámica de su identidad.

La elección del cónyuge es otro elemento importante: la necesidad de reforzar la identidad étnica promueve en el migrante la constitución de alianzas entre individuos de un mismo origen¹⁵.

¹⁴ Como expresa Yolanda Hipperdinger, Argentina presentaba óptimas condiciones para la asimilación lingüística de los grupos inmigratorios que renovaron su demografía. Aspectos educacionales, como la escolarización en español, ataban insensiblemente a los inmigrantes al país a través de sus hijos.

La acelerada urbanización e industrialización de la Argentina de principios de siglo lo ponía ante un revolucionario cambio de sus costumbres, predisponiéndolos favorablemente también al de sus lenguas. A ello los instaba igualmente la posibilidad de un ascenso educacional y social, para ser beneficiarios del cual era menester manejar convenientemente la lengua oficial. Por último, el carácter masivo de la inmigración y la preeminencia en la composición de la misma de hablantes de español o de variedades emparentadas con él (por ejemplo el *continuum* dialectal italiano), más la necesidad de poseer una lengua de comunicación intergrupal (que no podía ser sino la oficial, la cual resultaba para estos últimos de fácil acceso) originaron un acelerado proceso de sustitución de las lenguas de origen por el español.

Hipperdinger, Y., 1990, “Las colonias alemanas del Volga en Coronel Suárez: mantenimiento lingüístico”. En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nro. 15-16. Buenos Aires.

¹⁵ Para Seefeld, las pautas matrimoniales de los miembros de las diversas colectividades extranjeras y de los nativos son un indicador clave -si bien no el único- de su integración social. Los hombres y mujeres de todo grupo interactúan dentro de verdaderos sistemas o entramados de relaciones, más o menos institucionalizados, desarrollando vínculos más o menos íntimos y de los cuales la selección de cónyuge es sólo un aspecto.

La autora, analizando las pautas matrimoniales de algunos grupos (españoles, italianos, franceses, ingleses y argentinos) entre 1860 y 1923 en la ciudad de Buenos Aires, llega a la conclusión de que “los extranjeros constituyeron colectividades, y la integración social, mediada por sus pautas matrimoniales, fue del tipo “pluralismo cultural”, o sea, cada grupo mantuvo su particularismo social y cultural. Algunos grupos se cerraron más sobre sí mi-

El corpus con el que se trabajó está formado por parejas de polacos católicos -no sólo un origen común sino también una religión- y por parejas constituidas por polacos y descendientes casados con individuos de otro origen, quienes formalizan sus alianzas cumplimentando las instancias civil y religiosa.

Como vimos en otro apartado, la mayoría de los polacos que han migrado se ha unido en matrimonio eligiendo como cónyuge otro polaco. De las parejas entre polacos, gran cantidad contrajo enlace en Argentina; un gran porcentaje se conoció aquí como resultado de habituales contactos intraétnicos en el barrio, en la sociedad, visitando compatriotas, etc.

Los hijos de esos matrimonios constituidos entre individuos de un mismo origen manifiestan una mayor adscripción y pertenencia al grupo étnico de sus padres, que aquellos nacidos de alianzas entre sujetos de distinto origen. Esto se expresa principalmente por un interés en "lo polaco", a través del aprendizaje de la lengua, la preparación de comidas típicas y la participación en actividades de las sociedades, así como viajes a Polonia para conocer la tierra de sus padres.

Las "transgresiones" a las normas de elección conyugal de los migrantes polacos comienzan a aparecer en la descendencia. Entre éstos se manifiesta una tendencia al casamiento con otro individuo de origen polaco en la primera generación descendiente.

smos que otros, pero en general, se percibe una tendencia decreciente en la homogamia de las distintas colectividades a través del tiempo" (pag. 230)

Freundlich de Seefeld, R., 1986, "La integración social de los extranjeros en Buenos Aires según sus pautas matrimoniales: ¿pluralismo cultural o crisol de razas? (1860-1923)". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nro. 2. Buenos Aires.

Posteriormente ha aparecido una visión más crítica. Desde esta nueva perspectiva, la probabilidad del matrimonio está condicionada no sólo por la etnicidad, sino también por una serie de variables que delimitan el universo de "opciones reales" de los cónyuges. En ese contexto es esperable la existencia de elevados niveles de endogamia, pero éstos serían una consecuencia de las redes sociales familiares e interpersonales establecidas en la fase pre-migratoria y de las condiciones específicas de desenvolvimiento de cada flujo, antes que la resultante de otras solidaridades como las emergentes de la pertenencia a un mismo grupo nacional.

Marquiegui, D. N., 1992, "Revisando el debate sobre la conducta matrimonial de los extranjeros. Un estudio a partir del caso de los españoles y franceses en Luján, 1880-1920". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nro. 20. Buenos Aires.

Miguez, E.; Argeri, M. E.; Bjerg, M.; Otero, H., 1991, "Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural". En: *The Hispanic American Historical Review* 71, 4.

Otero, H., 1990, "Una visión crítica de la endogamia: reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas" (Tandil, 1850-1914). En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nro. 15-16. Buenos Aires.

El deseo de un casamiento con alguien que comparte un origen común surge de la necesidad, por un lado, de perpetuar la individualidad del grupo y, por otro, reforzar su identidad étnica impidiendo que esta etnicidad se diluya en el seno de las alianzas mixtas.

Muchos de los descendientes de polacos entrevistados que constituyeron matrimonios con individuos de otro origen, compartieron con ellos una misma religión: católica apostólica romana. Se podría decir que al momento de la elección no importa tanto el origen como la religión.

Yo me casé con un hijo de españoles, pero de religión católica, no se podía pensar en casarse con uno que no fuera de la misma religión.

Este aspecto ya era evidente en las alianzas de sus progenitores donde el peso de la religión era tan selectivo como el del origen.

No se ha detectado en el corpus de migrantes polacos y sus descendientes matrimonios entre individuos, ya sea del mismo origen (polaco) o distinto y de distinta religión.

De esto se desprende el significativo peso que tiene la religión en este grupo; el "ser polaco" está unido inevitablemente a ser católico, identifica a aquel individuo que ha nacido en Polonia o es descendiente de polacos y que profesa la religión católica. Por lo tanto, excluye a los judíos nacidos en Polonia:

Nosotros los polacos somos católicos, no hay un polaco que no lo sea (...) bueno! Están los judíos, pero ellos no son (...) no son nuestros (...) no son polacos.

Un hecho interesante es que, en gran medida, las asociaciones étnicas de migrantes polacos anteriores a la aparición del estado polaco e incluso con posterioridad fueron impulsadas y dirigidas por la Iglesia Católica.

Sobre la base de todo lo expuesto, podemos afirmar que el "ser polaco" en la Argentina, en la generación de inmigrantes, pasaba básicamente por el uso de la lengua y la nacionalidad/religión/origen común tanto del migrante como del cónyuge. En las generaciones siguientes, cuya crianza se produjo en Argentina, la lengua polaca y el casamiento con individuos del mismo origen pierden fuerza (aunque no la religión); el ser polaco pasa a depender casi exclusivamente de la existencia de un antepasado nacido en Polonia.

Estas cuestiones serán profundizadas en una etapa posterior, junto al papel que cumplen las Asociaciones en la construcción de una pertenencia étnica.